

“ARQUITECTURA PREHISPANICA”

El Instituto Nacional de Antropología e Historia ha iniciado con éxito rotundo la publicación de sus MEMORIAS con el primer número que lo constituye “Arquitectura Prehispánica”, obra escrita por el Arq. Ignacio Marquina.

La preparación de este amplísimo volumen de 970 páginas, llevó aproximado cuarto siglo de la vida fecunda de este investigador, quien propone en esta su obra puntos de vista y soluciones a problemas que son fundamentales para cualquier interpretación de carácter arqueológico en diversas culturas prehispánicas, ya se trate de temas propiamente de arquitectura, de la evolución de culturas o en el sentido del arte.

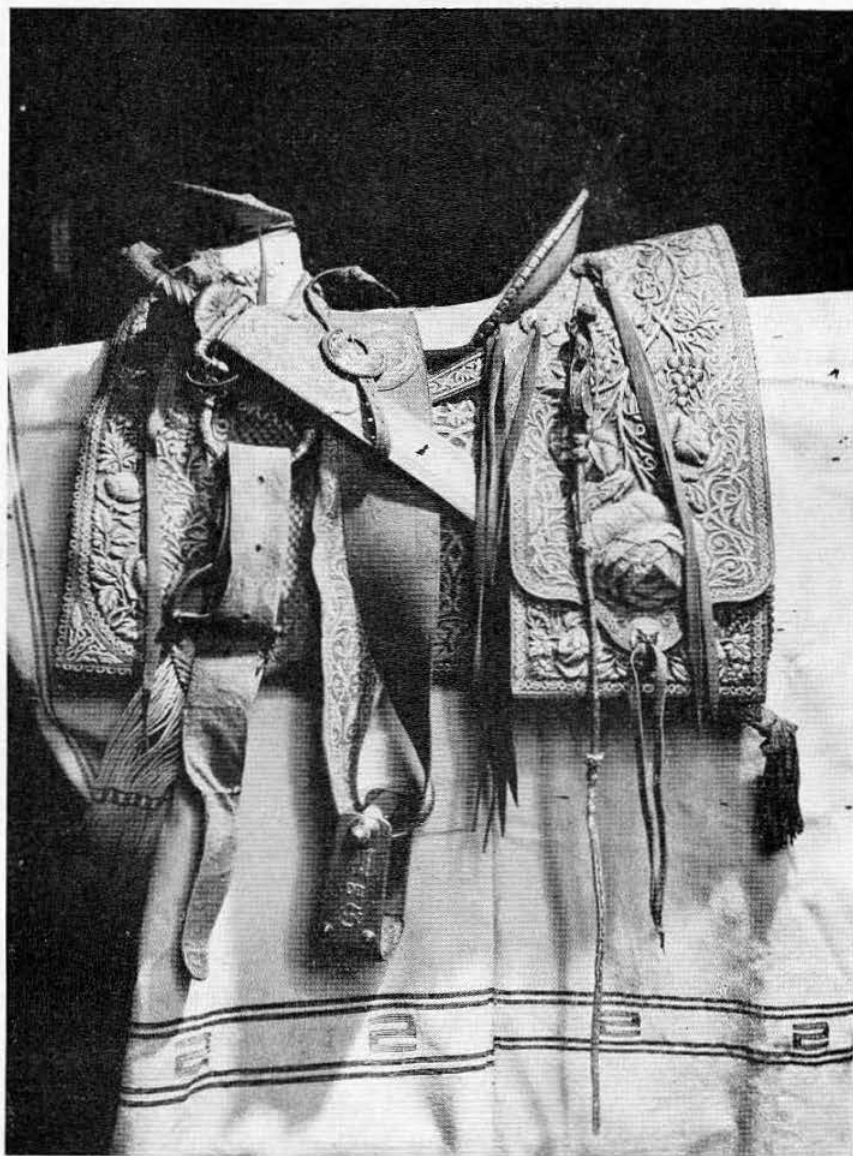
Con un gran sentido analítico y usando de magníficas síntesis, sin perder nada en los temas fundamentales, el arquitecto Marquina divide su obra en ocho capítulos que no dejan inquietud por saber, sino en el propósito de ampliar ahondando investigaciones parciales; su panorámica es amplísima y los enfoques hacia los grupos aborígenes en su manifestación arquitectónica es completa en cuanto cabe a una obra del tipo de la que comentamos.

Inicia la obra un capítulo sobre ideas generales y condiciones geográficas, en que se va a desarrollar el gran tema y tiene en cuenta: climas, población y su forma de distribución, para luego entrar en la investigación arqueológica y en particular al de las estructuras que constituyen los edificios, los que estudia desde sus basamentos, muros, techos, cresterías y elementos decorativos, y en su caso, las superposiciones.

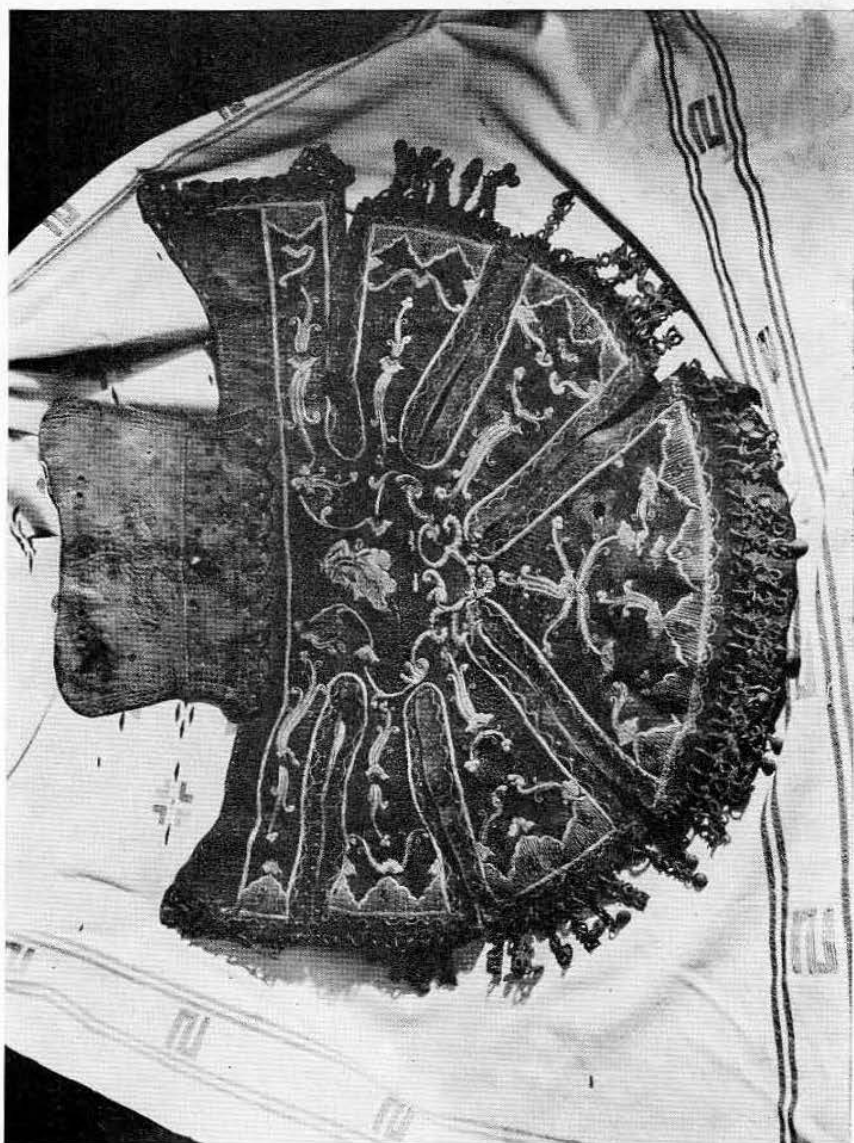
Después, pasa el autor al estudio de la región central de México y va analizando, en el segundo capítulo, todo aquello que se encierra dentro de los diversos Horizontes: Arcaico, Teotihuacano, Tolteca, Chichimeca, Azteca.

En el capítulo tercero analiza el Norte, y el Noroeste de México, así como el Occidente, tan importante y tan fecundo en los estudios de la arqueología mexicana; y así el autor nos habla de La Quemada, de Tzintzuntzan, de Chupícuaro, etc., para luego entrar al estudio de las culturas del Suroeste de los Estados Unidos en su capítulo cuarto que constituye uno de los más importantes de su obra, por las relaciones que aparecen entre los hombres del Norte y el Sur en la región limítrofe entre México y los Estados Unidos y que tan escasamente se han estudiado.

Ocupa la atención en forma amplia el capítulo quinto dedicado a Oaxaca: Monte Albán, estudiado con empeño; la región Mixteca, Montenegro,



Silla de montar ricamente bordada. Fabricación mexicana de principios del siglo XX. Antigua colección de Don Carlos Rincón Gallardo.



Anquera. Cuero repujado y bordado, con colgantes en hierro forjado. Manufactura mexicana de fines del siglo XVIII. Colección del Museo Nacional de Historia, Castillo de Chapultepec.

la Mixteca Alta, Coixtlahuaca, Mitla, para después entrar en el capítulo sexto al estudio de la región del Golfo de México y allí entra Tres Zapotes, Hueyapan, La Venta, Los Tuxtlas, El Cerro de las Mesas, La Huasteca, El Tajín, Mizantla, Cempoala y tantos más de esa riquísima región que tantas sorpresas ha dado al arqueólogo investigador.

El séptimo capítulo estudia el oriente de los Estados Unidos y el octavo la gran Zona Maya, en la que el arquitecto Marquina es una indiscutible autoridad.

Y después de haberse adentrado en la obra del arquitecto Marquina, su "Arquitectura Prehispánica", se vé que difícilmente puede darse siquiera idea de lo magnífico de la síntesis erudita en cualquiera de sus capítulos, que son obra de consulta, muy particularmente el que dedica a la Zona Maya que con tanta acuciosidad y erudición nos presenta la meditación del Autor.

A. P. P.